



“Queda una vara altísima”, dice un expresidente:

¿SE BUSCA GERENTE GENERAL? CPC CONTRATA A INTERTRUST para reemplazar a Fernando Alvear, “el poder” tras los presidentes

El head hunter del empresario Andrés Montero está trabajando en la búsqueda del sucesor; una tarea compleja, resumen quienes han trabajado con Alvear. Criterioso, con amplias redes y la ductibilidad necesaria para liderar con distintos presidentes y ramas, son parte de los atributos de quien deja el cargo tras 14 años. Esperan que el nombre para el nuevo gerente este este mes, para que el mismo Alvear le haga la inducción. • **MARÍA JOSÉ TAPIA Y SOLEDAD VIAL**

El próximo sábado, Fernando Alvear Artaza cumple 80 años. Si bien lo pasará en familia, a mediados de diciembre tendrá una gran celebración. El 12 de ese mes dejará la gerencia general de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), tras 14 años en el cargo. Su adiós lo empezó a pensar a comienzos de año. Y hace algunos meses lo conversó con el presidente Ricardo Mewes. “Fue una buena conversación”, resumen testigos. Es una salida ordenada, con tiempo. “Así, uno se prepara mentalmente para lo que viene”, ha dicho Alvear en privado.

A un mes y medio de su despedida, el gremio —que aún a la Sofía, Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la Cámara Nacional de Comercio (CNC), la Cámara Chilena de la Construcción (CCHC), la Asociación de Bancos y la Sonami— ya activó la búsqueda del sucesor. Contrataron recientemente al head hunter del empresario Andrés Montero, InterTrust, para buscar a la persona más idónea. Montero conoce de cerca la actividad gremial, ha sido consejero de la Sofía y director de la SNA, por lo que —dicen cercanos— tendría el pulso para emprender esta misión, uno a menor: “Queda una vara altísima. Difícil de superar”, dice el expresidente de la CPC Andrés Santa Cruz. “El sucesor debería cumplir con todas las capacidades y requisitos que cumple Fernando”, apuntala el también exministro Juan Sutil.

En privado y en público, no hay malas palabras para referirse a él: “Es criterioso, buena persona, con un nivel de conocimiento excepcional de todos los temas. Y con una gran inteligencia para desenvolverse en el mundo de las políticas públicas”, subraya un expresidente.

Gremios, gobierno, mercados

Fernando Alvear es abogado sin embargo, nunca trabajó en un estudio. Mientras estudiaba y a través de un aviso en el diario, entró a la Cámara Chilena de la Construcción como secretario de Comité. Fue su primer trabajo y el puntapié inicial de una larga carrera gremial.

Ya titulado, asumió como abogado de la entidad. Y de ahí, como asesor. En ese entonces, el presidente de la CCHC era Mosto Collados, que fue nombrado en 1983 como ministro de Vivienda por el gobierno de Augusto Pinochet; estuvo hasta 1984, cuando asumió la cartera de Economía. Collados le pidió ayuda a Alvear en esa tarea... serían un par de meses, fueron cinco años el actual gerente general de la CPC pasó de jefe de gabinete del ministro a líder del Comité de Inversiones, un cargo que le ofrecieron cuando quien estaba a cargo renunció. “Le entusiasmo la idea y aceptó, era un minuto desafiante en que se debían salir a buscar inversiones”, dice un testigo de entonces.

El DL600, mecanismo de beneficio a la inversión, permitió facilitar la búsqueda, señalan. Bajo ese decreto se desarrolló la primera inversión de Econodía en Chile. Quienes vivieron esa etapa dicen que viajó mucho, a Australia y a EUU, buscando capitales. La llegada de Econodía fue uno de sus triunfos. En su rol, Alvear trabajó codo a codo con el entonces ministro de Hacienda, Hernán Büchi. Tanto fue así, que luego que en 1988 renunciara al gobierno, se fue a trabajar en la campaña de Büchi a la presidencia. “No tenía ninguna experiencia en política —dice un cercano. Y agregó— entre risas—. “Fue una experiencia muy interesante para él, pero parece que no tenía pasta de político”, en alusión a la derrota del economista en manos de Patricio Aylwin. Nunca pensó, de hecho, en dedicarse a la política. Volvió al mundo privado. Se fue a hacer cargo de BCE Chileconsult, una asociación que tenía Bice con el banco inglés Rothschild. Estuvo 10 años, asesorando la inversión extranjera que llegaba a Chile. En ese minuto, la rama francesa de los Rothschild invirtió en la Vía Los Vascos, y Alvear entró al directorio, hoy es el presidente, siendo la única mesa donde participó. En el año 2000, volvió a los gremios como presi-



Miembros del comando de Hernán Büchi en las elecciones de 1989: Fernando Alvear y Cristián Larraeol.



La primera inversión de Econodía, cuando Alvear (atrás) estaba a cargo del Comité de Inversiones.



Fernando Alvear dijo el cargo en diciembre.

La reforma tributaria de Bachelet II fue uno de sus períodos más desafiantes. Con el presidente de la CPC de ese entonces, Andrés Santa Cruz, se reunieron varias veces con el economista Alberto Arenas.

dentado de la Asociación de Supermercados, por lo que también era consejero de la Cámara Nacional de Comercio en plena época de consolidación de la industria, con la concentración de las pequeñas cadenas.

En ese minuto, también era director de CAP, lo que le permitía ser consejero de la Sofía, donde participaba en la mesa de Andrés Concha. Ahí se reencuentra con Rafael Guillisast, a quien conoció del mundo del vino. En 2008, Guillisast asumió como presidente de la CPC. Y luego que el exgerente general René Muga anunciara su partida, el empresario llamó a Alvear. “Conocía bastante el mundo gremial, sabía cómo funcionaba, así que por eso le pareció súper interesante”, dice un amigo.

Hasta hoy, Guillisast, Andrés Santa Cruz y Alvear se juntan regularmente a comer, generalmente en el Mirazola.

El Santiago College, su pelea

En marzo de 2008, se firmó el contrato bajo el cual el Santiago College entregó el terreno original del establecimiento en Providencia a la Universidad San Sebastián. Por un lado, estaba Fernando Alvear, y por el otro, representantes de la inmobiliaria de la casa de estudios.

Alvear conoció el colegio desde su juventud. Su hermana había estudiado en él, y luego sus hijos. Y en los 2000 pasó a ocupar el cargo de presidente de la Fundación Santiago College, tomando una de las decisiones más

relevantes para el colegio: su traslado a Lo Barnechea, generando la furia de los apoderados. En la decisión —anunciada en 2005— se contigó que existía un paño desde los 80 en Los Trapenses, y el desarrollo del país estaba moviendo a las familias hacia el sector oriente. Fueron innumerables los encuentros con los padres. No solo en el preámbulo de tal anuncio —donde un grupo de apoderados intentó incluso que la sede original se declarara Monumento Nacional—, sino también, tras los violentos ataques de la puñalada marcha de la nueva locación, por los rechazos de la municipalidad a las mitigaciones del desarrollo.

Alvear se reunió varias veces con el Board of Trustees con miras a explicar los alcances, periplos que también realizó a la Municipalidad de Lo Barnechea, mientras las apoderadas le hacían la guerra.

“No estaban contentos, pero creí que valió la pena. El Santiago College tiene un colegio estupendo, y mantiene la propiedad de la sede central”, ha dicho Alvear a cercanos.

El cargo en el colegio lo dejó en 2010 —un año antes, el establecimiento se había trasladado a su nueva locación—, y el ejecutivo entraba a la CPC.

Un estilo reservado

Nunca ha dado una entrevista. Cree que el rol del gerente es ayudar al presidente. Es a él al que le entrega sus opiniones, un segundo plano en el que no se pierde. “Se llevaba muy bien con todos los presidentes de ramas, porque nunca tuvo un afán de mostrarse en primera línea. Siempre era un solo respetuoso, sino que en exceso cuidadoso de que nadie pudiera pensar de que él estaba ocupando un primer lugar”, relata Santa Cruz. Es prácticamente el primero en llegar a la oficina, y el último que apaga la luz.

Han sido ocho presidentes: Guillisast, Lo-

renzo Constans, Alberto Salas, Andrés Santa Cruz, Alfredo Moreno, Alfonso Swett, Juan Sutil y Ricardo Mewes. “Conoce muy bien todo el andamiaje gremial y eso le ha permitido trabajar con las distintas sensibilidades. Es muy difícil, y la continuidad para presidentes que cambian cada dos años”, precisa una fuente de su entorno.

Quiénes han trabajado con él aseguran que tiene una memoria “no de un elefante, de una docena de elefantes”. Mewes lo resume así: “Cuando uno quiere ir hacia atrás y acordarse de tal o cual proyecto, lo que pasó en alguna tramitación, negociación, él se acuerda”. Además, posee una red entre autoridades gubernamentales y parlamentarias que facilita la tarea a la hora de contactar personas de renombre. No se enoja con facilidad. Un cercano precisa que lo ha visto molesto dos veces... ambas por decisiones del gobierno actual.

Sus momentos más duros han sido aquellos que se produjeron al comienzo del segundo periodo de la presidenta Bachelet, entre 2014 y 2016. “Fue un período complejo”, destaca.

Un testigo de aquellos años señala que el presidente de la CPC de ese entonces, Andrés Santa Cruz, se reunió hasta altas horas de la madrugada con Alvear para analizar la reforma tributaria. Se reunían con el ministro de Hacienda de la época, Alberto Arenas, y Pablo Longueira. Y trabajaban de sol a sol. A ello se sumaron los períodos de convenciones constituyentes, sobre todo la primera. Alvear se reunió con gran parte de los convencionales. Y el trabajo —dicen concordes— no siempre “valió la pena”, al costar que fueran escuchados.

Católico, de trote o caminata diaria —incluso hace algunos años se lanzó en parapente—, Fernando Alvear, dicen en el sector, es una persona que orienta sus intenciones al bienestar de la CPC y de los empresarios; entonces, que no lo escudaran o que no lo consideraran, era complejo. “Era importante conocerlos y que nos oyeran”, repetía a los presidentes de las ramas.

“Es una persona muy íntel, completa, que lo da todo, ayuda mucho en la interacción”, subraya Juan Sutil. Recuerda que durante la pandemia todos los desvelos fueron juntos por conseguir los equipos de aire, la logística desde China, etc.

Todos los empresarios contactados aseguran que Alvear está disponible siempre para el trabajo. Se juntan diariamente con él a analizar temas. Y a escuchar su opinión: algunas veces técnica, y otras veces más estratégica de a quién llamar y cómo moverse.

Nunca ha tenido un altercado con un presidente. Está en varias comisiones, en ellas se recogen las visiones del sector y de las ramas, que luego se elevan al Comité Ejecutivo donde están los presidentes. El análisis previo en comités técnicos hace luego, con los seis titulares, el trabajo fluye, sin grandes conflictos. “Sin que el agua llegue al río”, señala un expresidente.

“Tiene una capacidad y una resiliencia muy impresionantes; es muy profundo, una persona tremendamente humana”, resume Mewes, sobre todo en un entorno donde no son más de seis los que trabajan diariamente en la Confederación. A Alvear le ha tocado recoger los cambios que ha ido experimentando el país. Y generando adaptaciones en la CPC, en pos de intensificar la buena relación con sindicatos, con federaciones, el Estado, etc. En ese contexto se originó la participación de la Confederación —en época de Alfredo Moreno— en la iniciativa 3d, que luego acercó al sector al mundo de las fundaciones. En ese marco está una de las cosas que lo tienen más a gusto: Juntos por la Infancia, un programa que une a una empresa con una fundación territorialmente cercana, que acoge a niños y adolescentes del Serume. Alvear —dicen quienes lo conocen— es muy activo en buscar compañías. Y ahora está pensando en qué hacer con quienes cumplen 18 años y deben abandonar sus fundaciones.

InterTrust debería entregar una terna con opciones para el sucesor de Alvear durante las próximas semanas, a más tardar la segunda de noviembre, ya que el objetivo es que esté definida esta quincena para que el actual gerente general oriente su inducción. Aunque cercanos sostienen que debería venir del mundo gremial, lo que haría que el proceso no fuera tan complejo. En la CPC quieren acelerar ese cierre, junto con alcanzar un consenso luego para el vicepresidente, para que así sea la nueva dirigencia, liderada —lo más probablemente— por la actual vicepresidente, Susana Jiménez, la que del 2023 final al nuevo principal ejecutivo de la Confederación.

La compleja travesía para llegar al vicepresidente

Las aspiraciones apuntan a que sea de consenso. Ya lograron eso con la nominación de presidente, por lo que internamente quieren que el vicepresidente cumpla también esa condición. Fuentes al tanto aseguran que la búsqueda de quien acompañará a Susana Jiménez al mando de la CPC desde diciembre no ha sido fácil. El actual titular, Ricardo Mewes, esperaba que estuviera a la altura la primera opción de noviembre, pero no hay claridad respecto a si se logrará ese plazo. Existen varias voces opinando respecto al cargo. Algunos apuntan a que debe ser un empresario que apuntale el rol ejecutivo de Jiménez y que, además, cuente con redes que permitan tener una relación llevadera con el

Gobierno, un aspecto que algunos miran como una debilidad de la futura presidenta, al ser exministra de la administración de Sebastián Piñera. Asimismo, si bien no hay una prohibición via estatutos, no sería opción que provenga de Sofía, considerando que Jiménez viene de ese gremio. Y la Asociación de Bancos apuntaría al que genere mayoría.

Aunque el nombre que más ha sonado en el cargo de vicepresidente es el del expresidente de la COCIV Juan Armando Vicuña, a la fecha no ha habido ningún contacto con Jiménez. Para algunos cercanos, esa carta se acordada ya que no solo es un empresario, sino que también representa a un gremio que cuenta con

amplificación regional, principal rol que tiene ese cargo. Sin embargo, fuentes concordes aseguran que no sería de la preferencia de la nueva presidenta, quien es la que debe tomar la decisión final. Vicuña ha dicho a sus cercanos que estaría disponible; además, de no ser él, ha propuesto al expresidente del gremio Patricio Donoso, quien al parecer estaría menos dispuesto. Susana Jiménez ya tomó contacto con el titular actual de la COCIV para analizar candidatos; el trabajo lo ha repetido con otros gremios. Aunque todo apunta a que la SNA respaldaría la propuesta de la COCIV. “Lo importante es que haya un candidato súper bueno con la Susana”, subrayan desde una rama.